

NUEVOS TIEMPOS UNA GENERACIÓN DE INTEGRIDAD

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Salmos 24: 3

“¿Quién subirá al monte de Jehová?

Y quién estará en su lugar santo?

⁴El limpio de manos y puro de corazón;

El que no ha elevado su alma a cosas vanas,

Ni jurado con engaño.

⁵El recibirá bendición de Jehová,

y justicia del Dios de salvación.

***⁶Tal es la generación de los que le buscan,
de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob”***

He insistido últimamente en hablar sobre la generación que busca a Dios. Si hubiera uno solo que buscara la verdad y que hiciera justicia, nos dice la Palabra de Dios, que sería perdonada la ciudad donde habitara dicha persona. Una gran avivamiento se huele en el ambiente, Cuautitlán Izcalli en lo particular y el país entero en lo general lo verá.

Pero, ¿Quiénes serán los responsables de que este avivamiento se de? Quien busque a Dios. Es tiempo de buscarle hasta que venga y enseñe a esta nación su justicia. Y ¿cuál es la generación que buscará a Dios? ¿Cómo es la generación del cambio?

Los que pueden subir al fuego del monte del Jehová, los que están en su lugar santo, aquellos limpios de manos y puros de corazón y que no han elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaños. Aquellos benditos de Dios que han recibido su justicia y salvación.

Yo estoy seguro que he sido llamado para avivar a esta generación y prepararles para lo extraordinario que viene. Así que prepárate para escuchar una Palabra desafiante que te impulse aún más hacia ser parte de esta generación gloriosa.

DESARROLLO.

1. CLAUDICANDO ENTRE DOS PENSAMIENTOS.

***1 Reyes 18: 21 “Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo:
¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si
Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no
respondió palabra”***

El profeta Elías se dirigía al pueblo de Dios, no a un pueblo extranjero desconocedor de la Palabra y grandeza de Dios, sino al mismo pueblo escogido por Dios. ¿Hasta cuando claudicarán ustedes entre dos pensamientos?

Primeramente, para poder comprender completamente el mensaje del profeta, debiéramos analizar la palabra claudicar: Significa cojear. Médicamente, la claudicación es una enfermedad que hace que la persona no pueda caminar con soltura debido a un dolor intenso, como consecuencia de la falta de fluido sanguíneo suficiente en los músculos de las piernas. Así de una palabra que identifica a una enfermedad, se ha extrapolado hacia la vida común de las personas como el hecho de no poder caminar con soltura, ser intermitente y no avanzar en las creencias de una persona. Claudicar por lo tanto significa no vivir de acuerdo a las creencias. (Lexipedia: Enciclopedia Británica).

Así que lo que Elías les predicaba al pueblo de Dios era que hasta cuándo estarían cojeando, sin avanzar hacia ninguna parte, debido a no decidirse entre dos pensamientos. Creían en Jehová pero también en Baal, le rendían culto a uno y al otro también; por lo cual la nación había experimentado tres años y medio de sequía que se había traducido en una profunda pobreza.

El problema de la nación estaba en sus pensamientos. Por una parte los profetas de Dios les habían hablado una y otra vez para que se arrepintieran de sus caminos, pero por la otra Jezabel, la esposa de Acab el rey de Israel, había instituido un conjunto de profetas de Baal que también les hablaban de adorar a ese dios. Así que dos pensamientos totalmente diferentes estaban causando todo el problema.

2. PERDIENDO LAS PROMESAS ENTRE DOS ÁNIMOS.

Santiago 1: 2 "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, ³sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. ⁴Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

⁵Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. ⁶Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

⁷No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

⁸El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos"

Santiago escribe una carta a todas las Iglesias, y allí describe un problema que, desde entonces, ya se presentaba: Las pruebas y las dificultades estaban generando en los cristianos una cojera, una claudicación. Dios deseaba que, como cristianos, llegaran a ser completos, cabales, íntegros en toda su vida; y de acuerdo con la palabra de Dios esto se logra a través de la paciencia. "La obra completa de la paciencia es llegar a ser perfecto y cabal, sin que te falte cosa alguna".

¿Qué le falta a tu vida? Les preguntaba Santiago, ¿te falta sabiduría?, pues entonces pídelo, pues Dios da todos en abundancia y sin reproche. Y te pregunto a ti: ¿Qué le falta a tu vida? Lo que hayas respondido, la respuesta es la misma: Pues pídele a Dios, quien es abundante para darte lo que has pedido.

Ah, pero aquí viene la descripción del problema por el cual ellos, al igual que el pueblo de Israel siglos atrás, estaban claudicando. Pidan con fe, les dijo, sin dudar nada, porque quien duda es como una onda del mar que es echada de una parte a otra. Así que quien duda no piense que recibirá alguna cosa del Señor, se trata de un hombre o una mujer de doble ánimo y se ha vuelto inconstante, intermitente, en todos

sus caminos. No avanza hacia ninguna parte, cojea, claudica. Dos ánimos en una sola persona es el problema.

a) **La mirada en las promesas, pero también en los problemas.** Cuando tú escuchas la Palabra de Dios, ésta hace crecer en ti la fe, de forma tal que llegue a ser del tamaño de una semilla de mostaza y puedas mover las montañas. Pero cuando tus oídos se dirigen hacia lo que dicen las demás personas sobre cómo les ha ido en la vida, en las enfermedades, en su economía, en la empresa, en su matrimonio, o en la inseguridad de su colonia; entonces también crece en ti una fe pero inversa, que te hace tener miedo. ¿Por qué no pudimos echar a ese espíritu inmundo?, le preguntaron a Jesús, y la respuesta fue: A causa de su incredulidad. Aquella era una generación incrédula, y Jesús les dice que solo orando y ayunando podrían vencer sobre aquel gen de incredulidad.

Así que cuando tú pones la mirada en las promesas de Dios tu fe crece y empiezas a soñar con algo mejor para tu vida, pero cuando regresas a tu casa y dejas de ver las promesas y empiezas a ver las circunstancias, entonces te abates, y tu alma empieza a sufrir nuevamente.

Esto mismo le pasó a Pedro, el discípulo de Jesús, quien al ver a Jesús caminando sobre las aguas del mar de galilea en medio de una fuerte tormenta, se emociona y le dice que le permita ir hacia él también andando sobre las aguas. Jesús lo deja y Pedro, echando un brinco hacia el agua, pudo caminar sobre ella mientras su mirada estaba en Jesús, no obstante cuando su mirada vio la tempestad entonces empezó a hundirse y gritó desesperado por salvación y Jesús lo sacó de allí.

Dios usa los problemas para crear en ti paciencia y que ésta pueda hacerte total e integro, en tanto que el diablo también le gusta trabajar por medio de los problemas pero oprimiéndote en tu mente.

Salmos 42: 9

“Diré a Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí?

¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo?

¹⁰ Como quien hiere mis huesos, mis enemigos me afrentan,

Diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?

¹¹ ¿Por qué te abates, oh alma mía,

Y por qué te turbas dentro de mí?

Espera en Dios; porque aún he de alabarle,

Salvación mía y Dios mío”

El salmo 42 es un “masquil” que significa “didáctico”. Es decir, que esta canción era usada para enseñanza. Y mira bien qué enseñanza más grande tiene: Esta persona había estado esperando por una respuesta de parte de Dios pero hasta ese momento no había llegado. Entonces el enemigo empezó a poner pensamientos en su mente diciéndole: “Dios ya se olvidó de ti” y “¿Dónde está tu Dios?”. Estos pensamientos lograron abatir su alma al punto de no avanzar, de perder la claridad de su visión”. Esta obra del enemigo se llama “Opresión”, y resulta de un cristiano que ha dejado de ver las promesas y confiar en ellas, deteniéndose a contemplar lo duro de sus circunstancias.

Eclesiastés 7: 7 “Ciertamente la opresión hace entontecer al sabio, y las dádivas corrompen el corazón”

La opresión del diablo va dirigida a que el sabio, que ha abierto su corazón y su mente a la Palabra de Dios sea entontecido con razonamientos terrenales, que pierda su esperanza y su fe.

Hebreos 10: 35 "No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; ³⁶porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

***³⁷Porque aún un poquito,
Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.***

***³⁸Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma"***

Pero Dios responde al ataque de opresión del diablo diciéndote hoy que "no pierdas tu confianza, que tiene grande premio". Dios te dice que es necesaria la paciencia para hacer la Voluntad de Dios y entonces obtener sus promesas. Tal vez tarde aún un poco más, pero la vida del justo depende de la fe. Si tu claudicas, y te vuelves intermitente, si llegas a retroceder en el camino hacia tus sueños, no agradarás a Su alma.

Es por eso tan importante para todo cristiano no abrir ninguna rendija por donde el diablo pueda meterse para oprimirte con pensamientos nefastos, es imprescindible tener la mirada solamente en las promesas y la buena Palabra de Dios. Tener dos pensamientos te hará claudicar, mantener un doble ánimo te hará perderte de las promesas de Dios. No puedes hacerle un poco de caso a la Palabra de Dios y otro poco de caso a lo que te dicen las personas que te rodean. Si es Dios en quien confías entonces hazle caso y síguelo, si son las demás personas o tu mismo en quien has puesto tu confianza entonces haz lo que te dicen, pero no andes más en dos pensamientos.

Proverbios 10: 24

"Lo que el impío teme, eso le vendrá;

Pero a los justos les será dado lo que desean"

El justo desea pero el impío teme. El doble ánimo se manifiesta en que deseas un poco pero temes otro poco también. No puedes permanecer siendo un poco justo y otro tanto impío. Es tiempo de sacudirte toda opresión del diablo sobre tu mente y decirle a tu alma: "Confía en Dios, porque aún he de alabarle". Hoy decido poner mi esperanza como una ancla y confiar solamente en ti oh Dios.

b) Un pie dentro de la Iglesia y el otro en el mundo.

Otro caso de doble ánimo está en aquellos cristianos que les gusta lo que ocurre dentro de la Iglesia, les gusta alabar a Dios y se deleitan adorándole, les gusta escuchar la Palabra de Dios también, pero están indecisos porque de igual forma también les gusta lo que ocurre en mundo, igual la pasan bien en un antro, les gusta andar por la orilla de los límites, beben pero no se emborrachan, fajan pero no fornican, coquetean con el adulterio pero no dan el siguiente paso. Conocen mucho de Dios pero también conocen un rato del mundo, pueden instruirte en la Palabra pero pueden dirigirte también al mejor antro o hablarte de cosas impuras.

Y es que están en todo, le entran a todo. Pero no se han dado cuenta que al hacer amistad con las formas del mundo se han hecho enemigos de Dios, aún y cuando disfruten también de las cosas santas.

Santiago 4: 3 "Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ⁴¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ⁵¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?"

Es verdad, muchos cristianos, avergonzados por su dualidad, lejos de arrepentirse y venir hacia Dios para santificarse, deciden mejor alejarse pues se sienten impuros y pecadores, hipócritas que no tienen remedio. Pero esto no era lo que Dios quería para ellos, sino por el contrario, estaba listo con los brazos abiertos para recibirles si regresaran a Él para pedirle perdón.

Ezequiel 33: 10 "Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos; ¿cómo, pues, viviremos? ¹¹Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, vuelveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?"

Muchos han dicho que no tienen remedio, sus pecados los están consumiendo y están dispuestos a claudicar. Pero Dios te dice: No quiero la muerte del hombre pecador, no quiero que sufra el de doble ánimo, sino que se vuelva, que se arrepienta de su camino y entonces viva.

c) Una boca que confiesa la Palabra de Dios pero que también expresa temores y calamidades

Otra forma que veo de hombres y mujeres de doble ánimo son aquellos que pueden confesar con sus bocas la buena Palabra de Dios pero que también de ella salen algunas maldiciones, expresiones de temor o francamente presagios de terribles calamidades.

Santiago 3: 9 "Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. ¹⁰De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¹¹¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? ¹²Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce"

Claudicando entre dos formas de hablar. Bendices a Dios con tu boca pero maldices a tus hijos porque te hacen enojar. Alabas a Dios en la congregación y cantas con entusiasmo, pero maldices a tus jefes o compañeros de trabajo. Eres dulce para hablar con Dios pero tu amargura se deja ver al hablar mal de otras personas y esparcir chismes. ¿Cómo podrás avanzar en tu vida cristiana? Es una severa cojera la que tu tienes a causa de tu boca.

2 Corintios 4: 13 "Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos"

Pero nuestra boca también manifiesta lo que creemos. Predicamos la sanidad divina pero cuando alguien está enfermo entonces le hablamos de nuestra experiencia médica: Fíjate que conocí a una persona con los síntomas igualitos que los tuyos y fue a ver al doctor fulanito de tal, quien por cierto es buenísimo, te lo recomiendo mucho, y le mando tales medicinas que le hicieron mucho bien. Así que ¿por qué no te compras tal cosa y te la tomas? Claro, además vamos a orar para que te hagan las medicinas. ¿Sabes? Lo que creemos es lo que hablamos. Te predico la Palabra de Dios pero también te recomiendo los remedios que me han hecho bien, te digo que confíes en Dios pero también que confíes en el hombre.

Así que tu boca tan solo refleja lo que en realidad tu crees. Creer en la Palabra de Dios siempre estará en conflicto directo con tu experiencia, porque la Palabra de Dios es poder sobrenatural, y tu experiencia es cien por ciento natural.

Marcos 11: 23 ¹³Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. ²⁴Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá"

Así que lo que tú digas te será hecho. Si hablas con fe sin dudarlo, entonces las montañas se moverán, pero si hablas con desaliento, con frustración y maldices tu futuro también sucederá. Entonces es gracioso un cristiano que en la congregación repite las promesas de Dios y entonces está impulsándose a sí mismo hacia un futuro grandioso, pero luego también su boca pronuncia su desesperanza y abatimiento, entonces con ella cancela todo avance hacia aquel futuro.

Vamos, deja de claudicar entre dos dichos. No puedes permitirte seguir siendo una persona de doble ánimo que no logra nada.

d) Unos ojos que ven hacia delante, pero también otro poco hacia atrás.

Creo que podría hablar mucho más sobre ejemplos de lo que significa ser una persona de doble ánimo, claudicando entre dos pensamientos. Pero la que te voy a decir a continuación creo que es muy popular.

La Palabra de Dios nos dice claramente que todo lo que Dios tiene para nosotros está al frente y nunca atrás. Dios, con toda sabiduría, puso nuestros ojos al frente de nuestra cara para que siempre viéramos hacia delante y nuestros pasos siempre se dirigieran hacia allá. Nuestras rodillas hacen el trabajo de que nuestros pies avancen hacia el frente, cuando tu caminas hacia atrás lo tienes que hacer con las piernas rectas con mucha facilidad de caerte.

La vida de fe de un cristiano está siempre vinculada con su futuro, sobre el pasado la Palabra de Dios nos dice que no es importante. Pero aún veo a muchos cristianos que claudican en su vida cristiana victoriosa por su enorme afán de ver hacia atrás. Cuando tus mayores éxitos de la vida están atrás entonces has dejado de creer, cuando tu dices que lo mejor de tu vida estuvo en el pasado has dejado de ser sabio. No puedes seguir viviendo del pasado, tus ojos siempre deben estar viendo hacia delante.

¿Cuántos cristianos no pueden avanzar en su matrimonio porque siempre ven las ofensas que recibieron en el pasado? Atienden a sus fracasos y frustraciones. Mujeres dejan de tener sueños por un patán que las engañó, hombres viven frustrados

porque quizá la esposa les abandonó y se fue con otro. Pero mientras que aquel patán o aquella mala mujer viven como quieran vivir, tu estás frustrado e impedido de seguir adelante.

Es tiempo de mandar a volar el pasado y poner la mirada hacia delante y ver que Dios tiene para ti grandes promesas de restitución y restauración. Dirígete hacia tu futuro en lugar de estar viendo un poco hacia delante y otro poco hacia atrás.

Lot y su familia recibieron instrucciones precisas de los ángeles que los sacaban de Sodoma, para que no vieran hacia atrás. Pero la esposa de Lot anhelando lo que tenía allá, volteó su cabeza para ver aquella ciudad que estaban dejando y, nos dice la Palabra, que se convirtió en una estatua de sal, imposible continuar si eres una estatua. Y creo que muchos cristianos son unas estatuas que no se mueven y no pueden avanzar porque han visto hacia delante pero también hacia atrás. ***Génesis 19: 24 "Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; ²⁵ y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra. ²⁶ Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal"***

El pueblo de Dios fue sacado de Egipto para dirigirse hacia la tierra de la promesa, tierra fértil en extremo, con ciudades grandes y buenas, con casas llenas de todo bien, cisternas y plantaciones. Pero ellos, a la mitad del desierto, ante las circunstancias, voltearon a ver hacia Egipto y decían: ¿Por qué nos sacaste de aquella tierra en donde comíamos bien? Nos acordamos de la carne y de los puerros y las cebollas.

Toda esa generación no pudo recibir nada de lo que Dios tenía para ellos. Claudicaron entre dos visiones: La del futuro y la del pasado. Se quedaron a la mitad y no agradaron al alma de Dios.

3. LA SOLUCIÓN AL PROBLEMA

Como hemos podido ver no podemos continuar claudicando entre dos pensamientos o dos ánimos. Es tiempo de decidir y tomar solo uno de ellos.

Elías hizo descender fuego del cielo que consumió un holocausto que había preparado junto con una buena ofrenda, y entonces se levantó para acabar con todos los profetas de Baal que habían hecho claudicar, con sus palabras, al pueblo de Dios. Pero Santiago nos dice cuál es la solución para el problema del doble ánimo.

Santiago 4: 7 "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. ⁸ Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones"

El asunto está así: Sométete a Dios y resiste al diablo de forma tal que huya de ti y deje de oprimirte.

Si has estado con un pie en la Iglesia y otro en el mundo necesitas limpiar tus manos, y si te has identificado con el doble ánimo, requieres purificar tu corazón.

Aquí hay un altar, en donde tu mismo puedes presentarte como ofrenda para que, ante el fuego de Dios, sea quemado todo pensamiento y doble ánimo. Ven ante Dios para someterte a Él en esperanza contra esperanza, resiste al diablo y todas sus palabras de desaliento, que huya de ti.

Ven y purifica tu corazón delante de Dios, saca de allí los malos pensamientos, los recuerdos de mal, los resentimientos, todas tus dudas.

Una nueva generación limpia de manos y pura de corazón, que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño se está levantando para subir la monte de Dios y allí esperar, en medio de Su gloria, el cumplimiento de lo que Él prometió.